

Los debates necesarios en el cooperativismo argentino

El año 2012 supuso una fuerte exposición pública para el cooperativismo, a partir de la declaración del “Año Internacional de las Cooperativas” por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En ese marco se realizó en Rosario -los días 6 y 7 de setiembre-, el Congreso Argentino de las Cooperativas CAC 2012, organizado por la Confederación Cooperativa de la República Argentina (Cooperar) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (Coninagro), con el auspicio del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). A lo largo de cuatro meses de trabajo, las entidades solidarias de la Argentina llevaron a cabo 35 encuentros, denominados Pre-CAC, de los que participaron miles de cooperativistas de todo el país. El resultado de este proceso de discusiones se vio plasmado en el Congreso, coronando un mecanismo inédito de intervención de los cooperativistas que se expresó en el activo protagonismo de las bases y sus dirigentes para formular y acordar propuestas.

Los antecedentes de esta experiencia son los Congresos Argentinos de la Cooperación, cuya primera edición data de 1919 y que se repitieron en 1921 y 1936, para interrumpirse luego casi medio siglo hasta 1983 y proseguir en 1989 y 2004.

En cada ocasión, las características de las deliberaciones y el resultado de las mismas estuvieron fuertemente influenciados por el contexto político, económico y social nacional, a la vez que reflejaban el nivel de desarrollo alcanzado por el Movimiento Cooperativo.

El Congreso realizado en 1983 estuvo signado por el particular momento histórico que vivía la República Argentina: el retorno a la democracia, luego de atravesar el período nefasto de la dictadura cívico-militar que asoló a nuestro pueblo desde 1976.

Seis años después, en 1989, se llevó a cabo un nuevo Congreso, cuyos debates estuvieron atravesados por el pensamiento dominante entonces, con una fuerte influencia del paradigma neoliberal en una parte significativa del Movimiento Cooperativo argentino. Durante su desarrollo, el IMFC presentó una extensa ponencia que puede leerse hoy como una lectura crítica de la situación nacional y de la realidad del Movimiento Cooperativo argentino, en franca involución económica e ideológica.

Publicar hoy ese documento y la crítica del IMFC al desarrollo del Congreso, que según el editorial de la Revista

ha convalidado el ajuste de los años '80 y resignado su rol potencial de orga-

nizador popular en la denuncia de las injusticias del capitalismo dependiente, sus causas y la posibilidad de contribuir, con otros sectores populares, a promover las transformaciones necesarias

es un ejercicio de memoria necesario que permite recuperar la consecuente trayectoria del Instituto Movilizador en su construcción de un cooperativismo transformador.

Además, y en el contexto de la publicación del “Plan para una Década Cooperativa” de la ACI, es un aporte a los debates sobre el papel del cooperativismo en la sociedad contemporánea.

Finalmente, y como contraste con el CAC 2012, resaltan las transformaciones producidas en el país y, fundamentalmente, en el Movimiento Cooperativo argentino en el período transcurrido entre ambos Congresos. A tal efecto, basta compararlo con este sugestivo fragmento de la declaración final del Congreso desarrollado el año pasado:

Cuando hace más de 160 años los primeros cooperativistas sumaban sus recursos para comprar en forma conjunta un poco de harina, no se limitaban a dar cuenta de una necesidad doméstica: aspiraban a cambiar al mundo. Su sueño era encontrar un camino alternativo frente a una realidad hostil, donde la revolución industrial, con su tecnología y su potencia, era generadora de pobreza, desigualdad y explotación salvaje de mujeres, hombres y niños. Luego, fuimos difundiendo y constituyendo cooperativas en todos los sectores y naciones, llevando soluciones a cada familia, mostrando un modelo exitoso basado en la democracia y la solidaridad. Ocupándonos de los problemas de cada región y de cada grupo humano. Y, en el camino, quizás perdimos la ambición. Nos contentamos en atender problemáticas parciales, pero sentimos grande el objetivo de cambiar el mundo, de ser parte sustancial de la organización humana. Quizás sea hora de retomar nuestra ambición inicial¹.

BIBLIOGRAFÍA

Revista Idelcoop. N° 63, 1989.

¹ Mensaje del cooperativismo Argentino en el Año Internacional de las Cooperativas. Rosario, 7 de setiembre de 2012.